



Hembra y macho de cabra disecados

La exposición permanente de El Museo Canario acoge dos ejemplares de cabra asilvestrada disecada que, capturados en la Caldera de Taburiente (La Palma), ingresaron en la institución como parte de la colección de Ciencias Naturales.

Entre los objetivos fundacionales de esta sociedad científica y cultural se contemplaba la formación no sólo de una colección de objetos relacionados con la arqueología, el arte o la literatura sino también con las ciencias naturales. De esta forma, desde sus inicios y hasta bien entrada la segunda mitad del siglo XX, el museo fue configurando una importante colección de geología y zoología, a través, fundamentalmente, de dos modalidades de ingreso: los intercambios y las donaciones, siendo las cabras que ahora presentamos una muestra de ello.

El interés de estos ejemplares reside especialmente en la tradicional vinculación propuesta entre la cabra salvaje de la isla de La Palma, hoy ya desaparecida, y el ganado caprino aborigen. Recientes análisis de ADN así parecen confirmarlo, aspecto que de otra parte no sorprende por cuanto diversos estudios genéticos desarrollados en población caprina actual canaria apuntaban ya hacia la existencia de relaciones filogenéticas con ganado aborigen.¹

¹Fundamentalmente a partir de la presencia de un haplotipo mitocondrial cuya distribución geográfica está restringida a las Islas Canarias, pudiendo tener su origen en los rebaños de cabra doméstica traídos por los primeros pobladores insulares (M. Amills et al., 2004). Recientes estudios genéticos en restos caprinos prehispanicos parecen confirmar tales hipótesis.



El Museo Canario

Dr. Verneau, 2 Vegueta
35001 Las Palmas de Gran Canaria
info@elmuseocanario.com
www.elmuseocanario.com



Inventario: 49995 (hembra) y 49996 (macho)

Objeto: Hembra y macho de cabra disecados

Nombre específico: *Capra hircus*

Clasificación genérica: Ciencias Naturales

Técnica: Taxidermia

Datación: Primer cuarto del siglo XX

Descripción: En el marco de la colaboración científica que El Museo Canario llevó a cabo en el año 2010 con el proyecto de investigación “Caracterización genética de las razas caprinas Blanca Rasquera, Pitiusa, Azpi-Gorri, Ajuí y Tinerfeña del Sur y análisis comparativo con otras poblaciones caprinas”², fueron tomadas muestras de pelo de ambos ejemplares disecados para el análisis de ADN mitocondrial, el cual sólo pudo realizarse con éxito en el caso del macho. Al comparar los resultados con los obtenidos para un resto óseo y dental de cabras aborígenes, se observa la existencia de relaciones filogenéticas entre ambas, esto es, entre la cabra salvaje palmera y el ganado caprino prehistórico, así como entre estos y la población caprina canaria actual.

Las características genéticas de esas tres series apuntan a una homogeneidad de la población caprina aborígen -lo que sin duda abre nuevas vías para abordar diversos aspectos del poblamiento de las islas Canarias- así como a la presencia de la cabra prehistórica en los orígenes de los caprinos asilvestrados que hasta mediados del siglo XX subsistieron en la Caldera de Taburiente, y de la actual población caprina canaria.

Historia del objeto: Una placa fotográfica tomada en torno a 1940, cuya autoría es atribuida a José Naranjo Suárez³, reproduce a los dos animales acompañados de una etiqueta informativa. A través de la visualización ampliada de esta última sabemos que eran originarios

²Proyecto con referencia: RZ2007-00005-C02-01, en el que participaron la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB), la Universidad de Córdoba (UC), el Instituto de Biología Evolutiva (UPF-CSIC) de Barcelona y el Instituto Canario de Investigaciones Agrarias (ICIA).

³Persona asociada a la institución desde la segunda mitad de la década de 1930 como auxiliar y posteriormente oficial preparador de El Museo Canario, llegando a desempeñar el cargo de conservador entre 1973 y 1981.

de la Caldera de Taburiente en La Palma; que ingresaron en el museo por donación de Tomás de Sotomayor y Pinto; y que su preparación tuvo lugar en el año 1936.


Algunos de estos datos han quedado confirmados a partir del comprobante contable de un libramiento fechado el 30 de noviembre de 1935, donde se especifica que “el Sr. Tesorero de esta Sociedad, D. Luis Piernavieja del Pozo se servirá entregar a Don Pedro López Yedra, Conserje, la cantidad de quince pesetas, para pagarle el recibo adjunto a D. Lorenzo Rodríguez, importe de un viaje al Madroñal con el Sr. Conservador de este Museo, para obtener de D. Tomás Sotomayor el consentimiento para la preparación de tres animales salvajes de la isla de La Palma.”⁴

Adjunto a este libramiento se conserva el recibí conforme del pago del conductor que efectuó dicho traslado, firmado el 3 de noviembre de 1935. En él Lorenzo Rodríguez da constancia de haber recibido del museo “quince pesetas, por conducir en mi automóvil al Sr. Conservador, al preparador, al ayudante de preparador y a D. José Moreno Naranjo, al Madroñal, para obtener del Sr. Sotomayor el consentimiento para la preparación de las cabras salvajes de La Palma.”

Se desconoce la fecha exacta en la que tuvo lugar la entrada de los animales en el museo, si bien es probable que fuera a finales de 1935, ya que en los comprobantes de gastos menores correspondientes a ese año aparece registrada con fecha de 30 de noviembre la compra de “millo para las cabras”. A partir de aquí no se vuelve a documentar ningún gasto de similar naturaleza, por lo que cabría pensar que el periodo transcurrido entre el traslado de las cabras al museo y su sacrificio para ser disecadas fue muy corto.

Según información oral⁵, la familia Sotomayor poseía una hacienda en la Caldera de Taburiente, donde habría capturado los

⁴Resulta llamativo este dato relativo al número de animales de La Palma ofrecido por el libramiento de 1935, ya que el resto de la documentación existente en torno a las cabras refiere la existencia de dos ejemplares. De ello sólo cabe deducir dos interpretaciones. O bien se trata de una información errónea, o bien, de ser cierta, pudieron existir problemas en el proceso de disecado, descartándose con ello el tercer ejemplar.



ejemplares jóvenes de cabra salvaje. Estos fueron trasladados vivos a una finca propiedad de la misma familia en Gran Canaria, lugar en el que permanecieron un tiempo.

En definitiva, de toda la información documental conservada en El Museo Canario y de los datos orales, se infiere que las dos muestras de cabra salvaje fueron capturadas en la Caldera de Taburiente (La Palma), pasando a ser propiedad de Tomás de Sotomayor y Pinto. Éste las donaría a El Museo Canario, entidad de la que era socio desde mayo de 1926.

Sería el personal de la institución el que llevaría a cabo los trabajos de preparación para la exposición de las mismas. La existencia de una colección de Ciencias Naturales, que fue enriqueciéndose desde la fundación de la institución, exigía tener en plantilla personal especializado en las prácticas de taxidermia. No era infrecuente la recepción de especies vivas que requerían los trabajos de un especialista para su disección. Concretamente, en las fechas en las que se realizaron los trabajos de preparación de las dos cabras, el museo contaba con los servicios de un oficial taxidermista: Gustavo Kircher.

Los animales disecados fueron finalmente expuestos en una vitrina de la entonces denominada Sala Garachico que, hasta la reforma del museo en la década de 1980, estuvo dedicada a exhibir ejemplares de zoología y entomología canarios y extranjeros. Debió de ser en el mismo año en el que fueron preparadas cuando pasaron a formar parte de la exhibición permanente, según se deduce de una factura de 29 de agosto de 1936 a nombre de Félix Armas García, maestro carpintero, por la confección de un “tablero de pinsapo para colocar el Macho embalsamado”.

Procedencia: Caldera de Taburiente (La Palma)

Forma de ingreso: Donación

Fuente de ingreso: Tomás de Sotomayor y Pinto

⁵Proporcionada a El Museo Canario por D. Antonio Manuel Díaz Rodríguez -autor de una importante labor de recuperación de razas ganaderas autóctonas, que centró su labor en la isla de La Palma- a raíz de una encuesta que realiza sobre la cabra palmera.

Fecha de ingreso: Finales de 1935

Bibliografía:

AMILLS, Marcel et al. “Strong phylogeographic relationships among three goat breeds from the Canary Islands”. *Journal of Dairy Research*, n.º 71, 2004, pp. 257-262.

CAPOTE, Juan et al. “Influencia histórica y actual de los genotipos canarios en la población caprina americana”. *Animal Genetic Resources Information*, n.º 35, 2004, pp. 49-60.

Archivo de El Museo Canario. Archivo General de El Museo Canario [ES 35001 AMC/AMC] Libramientos. Años 1935 y 1938.

ES 35001 AMC/AMC Libro de actas de Juntas Directivas de El Museo Canario, n.º 4. 19 diciembre 1925 a 29 noviembre 1932.

ES 35001 AMC/AMC Libro de actas de Juntas Directivas de El Museo Canario, n.º 5. 29 noviembre 1932 a 25 marzo 1940.

Archivo de El Museo Canario. Colección de Fotografía Histórica [ES 35001 AMC-CFH] prov1971.

Glosario

ADN: Molécula de gran tamaño que contiene la información genética y hereditaria, tiene partes que varían no sólo entre especies o entre poblaciones dentro de una especie, sino incluso entre individuos (<http://www.atapuerca.org/>)

ADN mitocondrial (ADNmt): Cromosoma circular que se encuentra en la mitocondria. Las mitocondrias son orgánulos celulares donde se produce energía. Las mitocondrias, y por tanto el ADN mitocondrial, solo se heredan de la madre (<http://www.genome.gov/GlossaryS/>), es decir, aunque tanto hombres como mujeres tienen ADN mitocondrial, únicamente éstas últimas lo transmiten a su descendencia.

Filogenia: Rama que estudia el origen y el desarrollo evolutivo de las especies (<http://www.atapuerca.org/>).

Haplotipo: Conjunto de variaciones del ADN, o polimorfismos, que tienden a ser heredados juntos. (<http://www.genome.gov/GlossaryS/>)